

LOS TOROS

AÑO II

MADRID. 8 DE ABRIL DE 1918

NUM. 48



UN PUYAZO TRASERO

20 CENTIMOS

GUIA TAURINA



Tomás Alarcón
(Mazzantínico).
Apoderado: D. José Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.



Antonio Moreno
(Moreno de Alcalá).
Apoderado: D. Manuel G. Cabellos, Princesa, 14, Madrid.



Manuel Rodríguez
(Manolete).
Apoderado: D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, La Cardoheza.



Julio Gómez
(Relampaguito).
Apoderado: D. Antonio López Gil, Mostenses, 2, Madrid.



Cándido Fernández
(Monti).
Apoderado: D. Eduardo Canasas, Medelín, 40, Talavera de la Reina, Toledo.



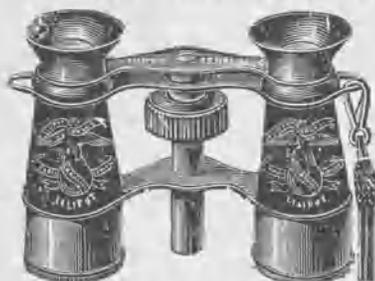
Ángel Carmona
(Camisero).
A su nombre en Sevilla.

Han sido muchos los diestros y apoderados que se han dirigido á nosotros en demanda de la publicación del anuncio y, aunque no entraba en nuestros planes el hacerlo, no queremos privar de este medio de publicidad al que lo desee, y á partir de este número comenzamos á publicar la «Guía Taurina».

El precio que se cobrará por la publicación del retrato y texto, siendo de cuenta de Los Toros el fotograbado, será de 5 pesetas por inserción.

Diríjanse las órdenes á la Administración de Los Toros, Serrano, 55, Madrid.

LOS GEMELOS DE LA MARCA KRAUSS



son reconocidos por doquier como los mejores.

Optica de alta precision

TEATRO. CAMPO. MARINA

Catálogo nº 64 gratis y franco.

E. KRAUSS, 21, rue Albouy. PARIS

LA

Harina Malteada Vial

AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por si sola

Recomendada para los NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE, así como durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también á los estómagos delicados y á todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Flores blancas**, las constituciones débiles, etc.
B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

QUINA-KOLA GRANULADA, DIASTASADA

Simple ó Ferruginosa

de **OSSIAN HENRY**

de la *Academia de Medicina*

PROFESOR AGREGADO EN LA ESCUELA DE FARMACIA DE PARIS

Poderoso alimento de ahorro; combate las fiebres, restaura las constituciones debilitadas.

BAIN & FOURNIER, 43, R. d'Amsterdam, Paris, y en todas las Farmacias.

45 años éxito

PANACEA ROSADA AGUILAR

Infalible en bábalo, dentición y desarreglos vientre de niños

VERDADEROS PERFUMES DE GRASSE

¡ LOS MEJORES DEL MUNDO !

15 MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMAS DE HONOR

J. N. GIRAUD FILS

PERFUMISTA EN GRASSE (FRANCIA)

RENOMBRE UNIVERSAL POR SU ESPECIALIDAD

BOUQ. REAL PIEL DE ESPAÑA

EL MAS ARISTOCRATICO ENTRE LOS PERFUMES DE VENTA: EN TODAS PERFUMERIAS DE LUJO

Insistimos en lo dicho muchas veces acerca de las preguntas que se nos dirigen para ser contestadas en esta sección.

Algunas son incontestables de puro inocentes, y otras, de difíciles. Lector hay que en su deseo de saber cosas nos pide en una sola carta contestaciones equivalentes á hacer una detallada historia del arte y de la fiesta. En cambio otros nos preguntan algo que hemos publicado repetidas veces. Hay quien se molesta porque no le contestamos directamente á algo que contestamos á otros, y siendo su deseo conocer un hecho, saber una fecha, etc., etc., le debe importar igual si al dar contestación á otro que preguntó antes se aclaró la duda que tiene y no se le contesta á él por evitar repeticiones que harán muy pesada esta sección.

Preguntas hay que querríamos contestar y no podemos, como una que se nos ha dirigido hace pocos días y que es, ni más ni menos, saber qué día fué el primero que abrió el toril Carlos Albarrán, cómo se llamaba el toro, á qué vacada pertenecía y quién lo estoqueó.

Aunque por aquella época no había abundancia de revistas podía buscarse si había seguridad y probabilidad de encontrar el detalle; pero, si bien los reviseros á hacer constar en sus reseñas que aquel día había ejercido un torilero nuevo?

Nuestro deseo es el de complacer á todos; pero suplicamos que se circunscriban los preguntones á lo que debe ser la sección esta y que no abusen incluyendo en una carta quince ó veinte preguntas para las que hay que dedicar un número solo á un individuo.

Dicho esto, seguimos la tarea.

Un coleccionista de Los Toros, Albacete.—Las puyas que se usan ahora castigan más á los toros que las que se han usado en otros tiempos, pues las antiguas tenían tope ancho que no permitía que se colara el palo, y las de ahora, por carecer de aquel requisito, son verdaderas lanzas.

Además, las antiguas tenían 21 milímetros en los meses de Abril, Mayo y Octubre, y 23 en los de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, en contra de lo que ocurre ahora, que tienen 29 milímetros de Abril á Septiembre y 26 de Octubre á Marzo.

En efecto, es cierto el detalle de que el toro *Marismón*, de don Doña Dolores Monje, tomó el 21 de Mayo de 1864 en Ronda 51 varas.

Ahora, si resucitará aquel toro, no llegaría ni á la cuarta parte de ese número.

Si un torero, por haber toreado en novilladas después de tener alternativa, ha vuelto á tomar nueva inves-

tadura, la antigüedad se le cuenta desde la segunda alternativa.

Ya hemos dicho en esta misma sección que el toro que ocasionó la muerte á *Cigarrón* era de Saltillo. El *Bombita* á las órdenes de quien toreaba, era Emilio.

Sr. D. F. Cortinas, Murcia.—No ha toreado ninguna corrida en 1909 Rafael Molina.

Hubo un diestro que fué matador de toros y se llamó José Giráldez (*Jáqueta*), que era tío del novillero actual de igual apellido y apodo.

No sabemos si hay otro banderillero que se apode *Jardínero* además de Francisco Hernández.

Tampoco sabemos dónde está *Negrete*; pero sea donde quiera se mueve poco.

Sr. D. G. Sambruno, Jerez de la Frontera.—No sabemos absolutamente nada relativo al por qué la empresa de Madrid contrata á unos diestros y á otros no.

Son asuntos particularísimos, de los que no sabemos una palabra.

Está usted equivocado, pues Manuel Lara (*Jeresano*) ha toreado en Madrid algunas corridas como matador de toros.

El suceso á que se refiere en su carta sobre el salto de la garrocha, no lo conocemos.

Sr. D. A. G., Zamora.—La *Tauro-maquina*, de Montes, puede servir para el objeto que desea.

Faustino Posadas murió en Sanlúcar de Barrameda el 19 de Agosto de 1907, á consecuencia de la cornada que le produjo el toro *Agujeto*, de Miura el día 18 del mismo mes. El accidente ocurrió cuando se estaba preparando para matar.

El padre de dicho diestro era guarda de Tablada, en Sevilla, y murió hace un año ó más.

Respecto á por qué dejó de publicarse el periódico á que se refiere en la suya, no sabemos nada.

Sr. D. V. R., Madrid.—Ya hemos dicho, y no una vez sola, cuándo debutó en Madrid Andrés del Campo.

Las causas por qué no ha debutado en Madrid el año 1903 Manuel Fernández (*Lera*)? No las sabemos.

Se habló bastante de este diestro hace ocho ó nueve años; pero no llegó á consolidar un gran nombre.

Sr. D. A. Antel, Madrid.—La ganadería del Sr. Baeza es la misma que era de López Navarro, de Colmenar Viejo.

El día que se despidió Emilio (*Bombita*) quedaron muy bien, tanto él como sus hermanos y Fuentes. Fué una corrida en la que se lidi-

ron toros chicos; pero de la que el público salió satisfechísimo.

Cándido Fernández (*Moni*) debutó en Madrid el día 8 de Septiembre de 1905, con toros de Cámara y llevando de compañeros á *Manolete* y *Relampoguito*.

Un asiduo lector de Los Toros á quien no contestan nunca, Córdoba.—El día que debutó en Madrid Manuel Calleja (*Colorín*) lo hizo acompañado de *Faico*, y fué el día 25 de Noviembre de 1888. El ganado fué de una ganadería colmenareña; pero en la revista que hemos consultado no especifica de quién era.

A la otra parte de su pregunta se contestará cuando se pueda.

Uno que oculta su nombre, Madrid. Para dar el pase natural por bajo (que usted confunde con el redondo, pues el toreo en redondo son varios pases naturales seguidos), se debe adelantar el pie derecho, pues si permanece el diestro con los pies absolutamente juntos, no puede dar toda la salida necesaria, y aunque parezca más lucido, es de mayor mérito adelantar el pie contrario al de la salida.

Para ser torero no basta leer los libros, pues si bien en éstos se ven las explicaciones de toda clase de suertes, queda mucho que aprender en la plaza sobre el terreno y viendo la gran diferencia que hay entre unos toros y otros.

Vea usted muchas corridas; lea las reseñas que más crédito gocen entre los aficionados entendidos y después tenga mucho valor y afición sin límites. Con todo esto puede llegar á ser buen torero y matador; pero es preciso también que la suerte le acompañe, por ser, después de todo, el factor más principal.

Un salmantino, Madrid.—Julían Fernández (el *Salamanquino*) debutó en Madrid como novillero el día 17 de Diciembre de 1892, alternando con *Cerrajillas*, *Dominguín* y *Joaquín Sánchez (León)*. Después ha sido poco ó nada lo que ha trabajado en esta plaza.

El espada *Machoquito* no ha matado en Madrid ningún toro recibiendo. Respecto al otro punto de su pregunta podemos contestar afirmativamente, pues dicho diestro una de las últimas temporadas que toreó en esta plaza, después de una faena de poca fortuna, fué á la salida del toro siguiente y le esperó á cuerpo limpio dándole un quiebro en dicha forma.

Sr. D. J. M., Madrid.—Nada tiene que ver con el difunto Posadas el que se anuncia con tal apodo y se llama Antonio! de Miguel. Este, en

AVERIGUADOR TAURINO

las pocas corridas que lleva toreadas, no ha sufrido cogidas ni ha hecho concebir ninguna clase de esperanzas.

Sr. D. A. M., Sevilla.—El banderillero que ha toreado en las últimas novilladas de esta plaza usando indebidamente el apodo de *Moyanito*, se llama Isidoro Soto, y nada tiene que ver con el banderillero José Moyano ni con su hijo.

Sr. D. F. R., Jerez de la Frontera.—El dato relativo á la alternativa de Manuel Lara ya lo habrá usted visto en la biografía correspondiente.

No sabemos si le ocurrió lo que usted dice en Barcelona; pero no nos extraña. Aquel público tiene condiciones especialísimas y lleva á grandes extremos su encono contra toreros ó empresarios.

En una ocasión, los hermanos Emilio y Ricardo Torres tuvieron que salir disfrazados, y no nos extraña que ocurriera la misma con Manuel Lara, sin que esto signifique mayor ó menor mérito en un diestro.

Hay *publiquitos* que se indignan contra los diestros, muchas veces sin motivo.

Sr. D. J. G. H., Murcia.—Cuando toréó en esta plaza Salvador Soler (*Negrete*) nos dejó la impresión de un torero que tenía condiciones para llegar á ser algo bueno. Después ha vuelto á torear y ha mostrado picardías de torero viejo y amaneramientos adquiridos con ganado sin sangre, cosas que si no corrige le impedirán ser lo que quiere y puede.

Sr. D. L. Leixoes, Madrid.—Las contestaciones á sus primeras preguntas las encontrará en cualquier tratado de taurinología; pero las contestaremos aunque sea á la ligera.

Poner banderillas al cambio es banderillar al quiebro, que por un vicio en mala hora adquirido se le llama cambio sin deber.

Parcar al cuarto es marchar hacia el toro describiendo en el viaje una mayor ó menor parte de círculo para llegar á la cara, cuadrar, clavar y salir rápidamente por el mismo lado que se ha descrito en la curva.

Al sesgo es cuando el toro no sale de las tablas, y demuestra conciencia y saber el banderillero que entra á clavar al hilo de ellas por ser terreno muy peligroso.

Entre los pases de muleta hay unos que se llaman *cambios*, y otros, *cambios* (éstos mal calificados).

El *cambio* consiste en estar el torero con la muleta preparada para el pase natural, indicando la salida hacia el terreno de afuera, y si el toro

al embestir lo hace hacia dentro, ó sea buscando el bulto, entonces el torero cambiará rápidamente y dará un pase de pecho.

De *cambiado* califican algunos á un pase de pecho falsificado, que se prepara atravesando la muleta en la cara de la res y dando salida, fuera de cacho, por el terreno de dentro. Se debe llamar pase de pecho malo; pero no hay por qué llamarle *cambiado*.

Torear con ventajas es realmente procurar á todo trance realizar la suerte sin peligro alguno.

Sr. D. J. D., Madrid.—No deja de tener gracia el deseo de usted de que le digamos una cosa que la sabe mejor que nosotros. Acá entendemos algo de caligrafía, y por la letra de su carta, suponemos que no le faltan á usted dos dedos para ser el protagonista del episodio que quiere que recordemos al contestar á su pregunta. Además es una cosa que no interesa á nadie, si no es á usted mismo.

NOTICIAS

El viernes pasado falleció en esta corte, á la edad de cincuenta y dos años, el que fué modesto matador de novillos Saturnino López (el *Rojito*), diestro que alternó con el *Oruga* y otros de su tiempo, y que también había sido empresario de varias plazas.

Descanse en paz.

El que fué banderillero de la cuadrilla de *Cocherito* Cayetano Fernández (*Coyetano*), se ha retirado de la profesión, en la que poco puede hacerse cuando se llega á los cuarenta y siete años, que ya está bordeando dicho ex torero madrileño. Por cierto que con este motivo hay un aplauso que conceder al que hasta hace poco fué su jefe de cuadrilla.

El espada bilbaíno Cástor Ibarra pasa á su ex banderillero un sueldo decoroso y se lo pasará mientras no disfrute Cayetano de una colocación apropiada á sus aptitudes y con la que gane para vivir con desahogo.

Conducta es ésta digna de ser imitada y que nos complacemos en publicar para que sirva de estímulo.

Dicen de Granada que el diestro José Moreno, herido en la plaza de Carabanchel el 27 del pasado, se halla en estado muy satisfactorio.

La herida tiene una extensión de seis centímetros y tardará muy poco en estar curada por completo. Probablemente volverá á torear en la misma plaza el domingo 17 del corriente

Le ha visitado el empresario de Orán y le ha contratado para dos corridas que se celebrarán en aquella plaza los días 5 y 8 de Mayo.

La empresa de Jerez de la Frontera tiene casi ultimada la combinación de matadores para la corrida de feria. Se da como seguro que toreará el diestro local Manuel Lara (*Jerezano*) y que le acompañarán *Bombito* y *Machaquito*.

Después de una brillante y provechosa campaña en tierras mejicanas, ha regresado á Madrid el valiente espada Tomás Alarcón, al que saludamos con cariñosa y sincera bienvenida.

Se hallan muy aliviados de las heridas que sufrieron en la corrida de Pascua en Carabanchel los picadores *Trescalés* y Juan Jiménez.

La corrida que se había anunciado para el pasado domingo en San Sebastián y en la que debían torear los "Niños sevillanos" que capitanean el hermano menor de *Gallito* y el hijo del *Limeño* se suspendió á causa del temporal y se ha aplazado para el próximo día 10.

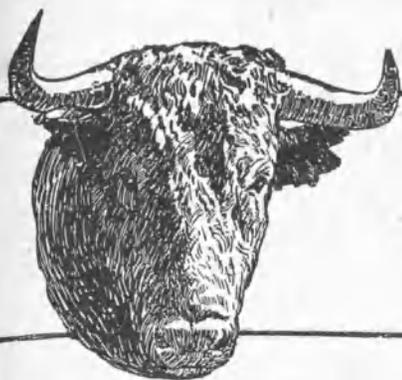
En ella se lidiarán seis novillos de la ganadería salamaquina de Carreros.

Ya está preparándose á organizar las fiestas taurinas de Septiembre la comisión organizadora de festejos de Albacete, y parece que quiere hacerlo sobre la base de Vicente Pastor y Antonio Boto (*Regaterín*).

La corrida anunciada en la plaza de Tetuán para el pasado domingo y suspendida por causa del temporal se celebrará el domingo 10 con la misma combinación, ó sea con seis toros de Bertólez, de los que estoqueará los cuatro primeros el espada *Platerito*, y los dos últimos el novillero Mariano Merino.

Después de cerrado nuestro anterior número, hemos recibido una carta de la Juventud Taurina Bilbaina, firmada por el presidente, vicepresidente, tesorero y tres vocales, en la que niegan que de dicha Sociedad haya salido la misiva insultante que recibimos con motivo de la fotografía publicada relativa al *Chico del Imparcial*.

Nos complacemos en hacerlo constar así, y está visto que fué hecha la carta en cuestión por alguien que después ha comprendido que no pisaba terreno firme.



LOS TOROS

REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

JOSE ANTONIO LEARTE CALDERON (CAPITA)

En la mañana del 6 de Abril de 1798 nació en la ciudad de Carmona José Antonio Learte Calderón, el que fué celeberrimo banderillero y notabilísimo peón de lidia.

Era hijo de padres acomodados, que le dieron esmerada educación, y cuando tenía doce años se lo llevaron á Sevilla al cambiar de residencia.

Ya en la ciudad del Betis, procuraron los padres de José Antonio ampliar su instrucción

para ocultar su desaplicación y evitarse los disgustos que al conocerla habría de sufrir su familia.

Cuando cumplió los diez y siete años se había aficionado tanto á la lidia de reses bravas que no pensaba en otra cosa, y tenía completamente abandonados los estudios.

Sus padres acabaron por descubrir su inclinación, experimentando con ello una contrariedad grandísima. Para apartarle de las que



dándole las enseñanzas preparatorias para las carreras científicas, á una de las cuales querían dedicarle; pero el educando no tenía gran afición á los libros, aunque sí bastante malicia

ellos juzgaban peligrosas tendencias hicieron toda clase de esfuerzos y emplearon todo género de recursos, sin lograr el resultado apetecido. No hubo consideración ni violencia lo

suficientemente eficaz para que Calderón variase de propósitos: la afición al toreo le dominaba por completo.

Como es de suponer, animábanle á proseguir en la senda que había emprendido no pocos amigos que elogiaban apasionadamente sus aptitudes y le profetizaban un porvenir brillante en la profesión taurina. Ellos fueron los que le buscaron apodo, pues no había de sustraerse á la costumbre en los lidiadores de usar un remoque. Y como Calderón era habilísimo en el manejo de la capa, con la cual sorteaba á las reses de modo maravilloso, llamáronle *Capita*, apodo que se popularizó rápidamente y con el cual figura entre los más notables en la historia del toreo.

Hizo José Antonio sus primeras salidas á varios pueblos, en compañía de algunos toreros de tercer orden, dando así comienzo á su vida taurina, de la cual refiere Bedoya en su libro, lo siguiente:

"Hasta estos momentos (los primeros de su vida de lidiador) nada notable se experimenta en Calderón, si no fijamos la vista en la manera irreflexiva con que por su propio instinto cambió de posición social, pero ambicionando sin duda un crédito que no le era posible adquirir entre tan adocenados diestros, resolvió su marcha á Madrid, que verificó por entonces en compañía de Manuel Parra, torero de cierta reputación.

"Transcurrían los años de 1818 cuando Calderón llegó á la corte, y en éste mismo fué ajustado para trabajar (por primera vez) en la plaza de Bilbao con el matador Francisco

giones, puesto que se ajustó para Santiago de Galicia con el célebre matador Francisco Herrera Guillén; ningún contratiempo experimentó este diestro en este año ni el sucesivo en que fué contratado para varias funciones en distintas plazas, hasta que en el año de 1821 vino á ocupar una plaza de banderillero efectivo en la cuadrilla de que era jefe el profundo Jerónimo José Cándido. Tres años permaneció Calderón con este distinguido matador de toros, hasta que en el de 1824 pasó á formar parte de la cuadrilla á las órdenes de Juan Jiménez.

"En esta época ya se encontraba el diestro á quien aluden estos apuntes enteramente perfeccionado en el toreo, y cada día adquiría nuevos y más interesantes conocimientos que siempre lo han sostenido á una altura de reputación bastante bien aventajada; pero era indispensable ascender á más, y aun cuando Calderón no reunía suficientes dotes para ello, no obstante, crecieron con la práctica sus buenas cualidades, y en breve llegó á figurar en primer término entre todos los banderilleros de su época; así es que todos los matadores de más crédito que han sucedido á los que antes mencionamos lo han tenido á su costado y jamás desatendieron sus consejos ni opiniones. Es cuanto podemos manifestar en obsequio á la verdad con respecto á este diestro, que, por otra parte, no ha economizado en transmitir sus conocimientos á varios lidiadores, de los cuales hoy (1850) hay quien reciba muestras de aceptación por parte del público que los admira. Esta particularidad hace honor á Calderón, que jamás ha desmentido las impresiones que causaron en él su primera educación."

En efecto; la nota saliente de los méritos de *Capita* fué haber sido maestro inteligentísimo de muchos lidiadores famosos, entre los cuales figuran Cayetano Sanz, Matías Muñiz y Angel López (*Regatero*).

De sus conocimientos en la lidia de reses bravas será suficiente decir que reconociéndolos superiores á los que ellos poseían, solicitaron y atendieron sus consejos muchas veces el gran Francisco Montes y el admirable José Redondo.

Por su parte Sánchez de Neira afirma que "no era bullidor en el redondel, pero nunca estaba mal colocado; lejos de estorbar, como otros, en todas partes era útil. Pocos maestros han manejado la capa como él, y pocos, muy pocos, alcanzaban á ver con dos ojos lo que él veía con sólo uno (era tuerto).

Velázquez y Sánchez, aunque no dedica en sus *Anales del Toreo* un estudio especial á *Capita*, habla de él en varias ocasiones con el mayor elogio y dice que era "una de las excelencias en el toreo como teórico y práctico".

Disfrutó Calderón larga vida y supo captarse la simpatía y el aprecio sincero de cuantos le trataron.

Falleció en Madrid, en el hospital de Cigarreras, poco antes de cumplir los setenta años, el 21 de Febrero de 1868.



«CAPITA»

Hernández (el *Bolero*), en cuyas funciones salió herido de gravedad; restablecióse después, y en la misma temporada trabajó igualmente en unas novilladas que tuvieron lugar en Valladolid. Llegó el año siguiente, ó sea el de 1819, y ya Calderón pertenecía á otras re-

NOVILLADA EN BARCELONA

Ya se dan en otro lugar los detalles de la primera novillada del año en Barcelona.

Lo desapacible del tiempo hizo que la gente no llenara las localidades de sombra; pero en el sol hubo un lleno absoluto, pues los novillos de Santa Coloma habían despertado expectación y no era mal cartel el que formaban Juan Cecilio, Gordet y Manuel Navarro.

Quién diga que se divirtió falta a la verdad, pues no sa-



Navarro pasando de muleta.



Navarro en un quite.



Juan Cecilio matando.

Fots. Ballell.

lieron las cosas a gusto de toreros ni de espectadores.

Pero la empresa salió contenta de ver que la afición en Barcelona no se extingue y acude siempre que la ofrecen algo que prometa ser digno de aplauso.

El joven sevillano Navarro fué más aplaudido por su mucha voluntad y por ser un torero menos gastado que los otros dos compañeros.

LA SEGUNDA DE ABONO



Un pase ayudado de Vicente Pastor.

Nunca segundas partes fueron buenas." Era la combinación primitiva seis toros de Olea, estoqueados por *Regaterín*, José Claro y *Bienvenida*; pero se suspendió la segunda de abono el domingo 3, y hubo de darse, alterada la numeración, la misma combina preparada, la tercera que iba á celebrarse el lunes 4.

Seis toros de doña Celsa Fontfrede para los espadas Vicente Pastor y *Gallito*, que tan buen sabor habían dejado en la corrida del lunes 28 del pasado Marzo.

El público lleno la plaza.

Los seis toros, aunque algo desiguales, estuvieron bien presentados y ninguno era protestable por chico; pero sí debió serlo el cuarto por su

Un quite de Vicente Pastor á «Blanquito».

defectuosa encornadura, pues tan bizco era del derecho que llevaba este pitón completamente á la funerala y no merecía los honores de ser corrido en fiesta de gran fuste.

En cuanto á la bravura y condiciones de lidia, el primer toro, *Flor de Jara*, fué el mejor de todos. Voluntario y noble llegó cuatro veces á los picadores y en una de ellas le metieron medio metro de palo; derribó tres veces y mató dos caballos. A los otros tercios llegó nobilísimo.

El segundo, *Manchonero*, con menos voluntad, aceptó cinco picotazos, por dos caídas y dos caballos muertos; llegó á palos desparramando la vista y muy avisado á la hora final.

Cordelero fué lidiado en tercer lugar. De cinco puyazos que tomó se mostró bravo en tres, las mismas veces que derribó y mató dos pencos.

A banderillas llegó muy suave, y á muerte con tendencias á taparse.

El cuarto, *Peluso*, fué menos bravo y se salió suelto de dos varas en las cuatro que tomó. Hubo dos porrazos y dos víctimas. A palos y muerte llegó bronco y con poder.

El quinto, *Cristalino*, fué el más grande y cornalón de todos; pero no fué portento de bravura ni poder en las cuatro varas que admitió por un porrazo y dos bajas caballares.

A palos llegó incierto, y al tercio final quedado, sosote y con la cabeza un poco alta; pero sin malas intenciones.

Cerró plaza *Recovero*, que cumplió bien en las



seis varas por cuatro tumbos y tres caballicidios de que se compuso el tercio.

Vicente Pastor, en los tres toros que estoqueó, sólo dió una nota saliente y de verdadero mérito, que fué la muerte al que rompió plaza.

Hizo con él una faena de muleta muy tranquila, en la que hubo pases buenos y de gran lucimiento, para entrar cerca y bien y colocar el estoque en todo lo alto hasta la empuñadura. Por buscar un efecto sacó el estoque con una banderilla, é intentó el descabello tres veces sin necesidad, pues el toro dobló con sólo la ración del estoque. Escuchó una ovación, pero habría sido mayor si no apela al innecesario descabello.

Su segundo achuchaba por el lado izquierdo y se tapaba, por lo que la faena de muleta resultó laboriosa y poco vistosa. Tenía los cuernos muy abiertos, y quizá por esta causa, al entrar á herir, salvó la cabeza y se fué un poco, por lo que, aunque mató en seguida, quedó el sable desprendido y no gustó á muchos.



1. «Gallito» recibiendo una ovación.

2. «Gallito» después de una estocada
Fots. Coñi.

Al quinto, si se arrima con la muleta, le habría dominado; pero no quiso, y con lo quedado que estaba el toro y con el abuso de muletazos con el pico y capotazos de los peones, lo dejaron tonto. Luego no quiso camelar con el estoque ninguna de las dos veces que entró por delante con un pinchazo y media caída, y menos mal que acabó á la media vuelta con una perpendicular.

La impresión final que dejó al público fué desagradable.

Gallito no logró una faena completa en toda la tarde. Algunos pases buenos dió á su primero, entre otros menos recomendables, y por no pasarse sin herir, en una arrancada de la fiera dió media estocada baja.

Nada hizo con la muleta eficaz en el cuarto, aparte dos ó tres pases muy parado. Al matar entró derecho y salió limpio. Resultó la estocada tendida. No obstante, que nunca esté peor.

En el sexto no gustó. Desconfiado con el trap



Un pase por bajo de Vicente Pastor. Fot. Irigoyen.

y mucho más con el estoque, dió dos puñaladas al encuentro, pescueceras, y acabó con media muy caíca. También dejó muy desagradable impresión.



LA EMPRESA DE ESTE AÑO

Entre las muchas notabilidades que conocí en aquella capital de provincia, hallábase don Eduvigis Sanz Cruzado, hombre cincuentón que pasaba por rico y era á la vez carnicero, almacenista de frutos coloniales, juez de paz y prestamista en ocasiones, amén de empresario de las corridas de toros que se daban en la localidad. Tenía la cara ancha y rugosa, los ojuelos grises, los cabellos entrecanos, la gorra grasienta y un traje que á fuerza de lustros había logrado acomodarse perfectamente á todas las protuberancias, huesos y arrugas del cuerpo de su poseedor. Llevaba zapatillas de paño y una porra colgada del brazo izquierdo cuando iba á negocios; doblábanse sus solapas hacia la taimada fisonomía, y el cuellecillo de su camisa soportaba una papada de pellejo recocido y cruzado por innumerables arrugas.

Su hijo, Belisario, era grande y recio, con los párpados á medio cerrar, los brazos al aire, las piernas macizas y arqueadas y el pecho cubierto por un mandil á ravas.

D. Eduvigis y Belisario eran precisos en todas partes. Si el veterinario andaba de prisa, iba á casa de Belisario; si el médico salía de noche, era para ir á jugar al tresillo á casa de D. Eduvigis; si llegaban las elecciones, había que contar,

ante todo, con el padre y el hijo; si cundía el carbunco, había que olvidar que el padre y el hijo eran proveedores de carne; si se celebraba una procesión, los cetrillos y las medallas habían de ser para Belisario y D. Eduvigis, y si se proyectaba celebrar corridas de toros, ¿quiénes podrían darlas sino aquellas dos eminencias?

Ellos renegaban, sin embargo, de este último privilegio que, según decían, llegaría á dejarles por puertas. ¡Apenas habían perdido desde la primera corridita que dieron con sus nombres! ¡Nada! ¡Que no podía ser y que la del año pasado había sido definitivamente la última!

Cuando esto oían las mozas y los mozos y los señoritos de trajes lisos y gruesos zapatos, quedábanse mudos de sorpresa y dolor. ¡Era preciso convencer á D. Eduvigis!

Lo mejor era consultar antes con D. Primitivo, el del hotel, que ya había sido empresa con el padre y el hijo, pero D. Primitivo aseguraba que D. Eduvigis y Belisario se le habían comido mil duros en estas cuestiones; otro tanto decía don Florencio, el médico retirado, y si se trataba del tío Caracoles, el labrador más poderoso de la comarca, arrojaba á los visitantes de mala manera. «¡Váyanse al diablo—decía—el D. Eduvigis y su retoño! ¡Pues valiente par de ladrones! ¡Siete

mil pesetas perdi y ni las cuentas me dejaron ver!?"
 ¡Ea! ¡No hay más remedio que dirigirse á don Julio Cienfuegos, recién llegado á la población y que se esfuerza en hacerse amigos en ella! El bolsista es un hombre flaco, desmedrado, conciliador, de muy poca ánima y fiel guardián de su fortuna de tantos por cientos. ¡Caramba! ¡Eso de empresa...! Entonces, habla el secretario con el ceño fruncido.

—¡D. Julio! ¡Es que se trata de un negocio pingüe! ¡Sobre todo, si traen *ustedes* espadas de primera! ¡Hay que tener presente, que por ferias se descuelgan aquí todo Villalvillo y Co-

—¿De veras? ¡Mire usted que va á perder su dinero!

—¡Hombre!—interrumpe el secretario.—Con la gente que viene de Villalvillo, y esto, y lo otro, malo ha de ser que...

D. Julio contempla á su vez á D. Eduvigis; encoge su cara amarilla y simiesca; deja escapar un gestillo de familiaridad y grita:

—¡A mí qué!

Los mozos, las mozas, los señoritos, el secretario, todos, se dispersan por la población. Hay explosiones de alegría. En el casino, la noticia cae como una bomba.



rreronda y Biniseman y sus anejos y, uno con otro, bien pueden sumar quince mil almas y, aunque no vayan siete mil á los toros, *nos* quedan siete mil quinientas para llenar la plaza, y con eso, y D. Eduvigis y Bejisario, que entienden tan bien el asunto, malo ha de ser... etc., etc.

El bolsista se decide y, seguido de la Comisión, se dirige á la calle Real, que huele á aguardiente por hallarse en ella la tienda de D. Eduvigis. El prohombre, á quien ya ha dado en la nariz *el olor de la muchedumbre*, aparece en la puerta con la gorra y la cayada.

—¡D. Eduvigis!—grita el secretario con la voz velada de pura emoción.—¡Aquí *le traemos* á usted á D. Julio Cienfuegos, que quiere ser este año empresa con usted!

D. Eduvigis levanta la cabeza como si le estorbara la visera de la gorra; disfruta un instante con el silencio que precede á sus palabras y exclama al fin, dirigiéndose al bolsista:

—¡Al fin hay toros!—gritan en todas partes.—
 ¡D. Eduvigis se ha decidido!

Primero se dice que serán *Bombita* y *Machaguito*; luego, el *Jerezano* y *Morenito de Algeciras*; en definitiva, quedan escriturados *El Chiquito de Fuentelsalce* y el *Embrión de Triana*. Hay puestos en las calles; hay grímpolas y banderines; hay rifas de conejos; hay cadenas de papel; hay mozos con la cara de un amarillo muy pronunciado á trechos y que circulan asustados de sus propios sombreros, con aquellas fajas que dan á sus talles articulaciones de fuele, con aquellos pantalones de pana caramelo, con aquellos borceguies blancos que parecen apretar con sólo el color; hay mozas huecas que huelen á redil, con moños de trenzas alisadas con bandolina; hay señoritos que estiran el cuello, que mugen, que gritan y pasan; hay cadetes; hay músicos.

Llega el instante de la corrida y la plaza se llena, y pasan tres horas y el crepúsculo cae. La empresa se reúne en casa de D. Eduvigis; don Julio se frota las manos y acaricia a la perra, mientras llega el momento de repartirse las ganancias; hasta se permite alguna bromita con la esposa de Belisario, que dice desde la trastienda con su voz gangosa:

—¡Qué cosas *he* usted, D. Julio!
Enciérranse D. Eduvigis, Belisario y D. Julio.



El primero enciende la lámpara, dejando brillar, a la luz que va formando cuerpo, sus ojos sin lustre, y deja caer de pronto estas palabras:

—¡Ya sabía yo que habíamos perdido un dineral!

D. Julio cae sin aliento; aún tiene tiempo de balbucear:

—¡D. Eduvigis, déjese usted de bromas!

—¡Buenas bromas te dé Dios!—dice el padre, mirando al hijo que saca un rollo de papeles.

—Pero... ¿de veras se ha perdido?—grita confundido D. Julio.

Belisario hace como que va a entreabrir sus párpados y murmura:

—¡Y tanto!

—¡Pero si estaba la plaza que no cabía un alfiler!

—¡Bastante importa eso! ¡No dirá usted que le he engañado! Cuando usted, sin yo ir a buscarle, me propuso ser empresa conmigo, ¿que le dije a usted?

—¡No recuerdo! ¡Al grano! ¡Yo insisto en que la plaza estaba llena!

—¡Y los gastos? ¿Es que no cuenta usted con los gastos enormes que hemos tenido? ¡Pues vaya usted haciéndose cruces. *El Chico de FuenteSalce*, mil pesetas.

—¡Mil pesetas un novillero malo! ¡Al olor del tocino, me traigo yo una docena así!

—Haber ido a por ellos—exclama Belisario.—¡Pues no es nada! ¡Encima de costarme el tren!

—¡Calla tú!—replica D. Eduvigis en tono doctoral.—Continúo: contribución, seiscientas pesetas y un pico; caballos, tres mil pesetas y un pico; asistencias, quinientas pesetas; alquiler de mis mulas para el arrastre, seiscientas y un pico; sueldo de mi hijo Belisario por despachar el billete, cien pesetas; permiso, setecientas pesetas; trámites, cuatrocientas pesetas; varios, mil pesetas; otros varios, quinientas pesetas más; otros varios, mil pesetas y un pico.

—¡Y un demonio coronado, digo yo!—replica D. Julio, temblando de puro emocionado.—¡Los comprobantes! ¡Vamos a ver esos comprobantes!

Belisario avanza entonces, poseído de un furor indescriptible.

—¡Oiga usted!—ruge.—¿Usted por *quién* nos ha tomado? ¿Es que va usted a desconfiar de nosotros?

—Yo, no, pero...

—Ya se lo decía yo a usted, so primo—grita Belisario *arrancándose* contra su padre y *revolviéndose* furioso contra D. Julio.—Es que ni usted ni el Papa desconfía de mi padre, ¿sabe usted? Porque si yo sé que usted o alguien duda de mi padre, aunque sea delante de mi padre y del Papa, y no quiero decir otra cosa, le hundo a usted el cráneo en un *laus Deo*. ¡Pues no faltaba más! ¡So indecente! ¡Váyase usted de esta casa *honrá*, y que no le encuentre a usted por la calle! ¡Pues hombre! ¡Digo! ¡Padre, éste ha sido el último año de empresa!

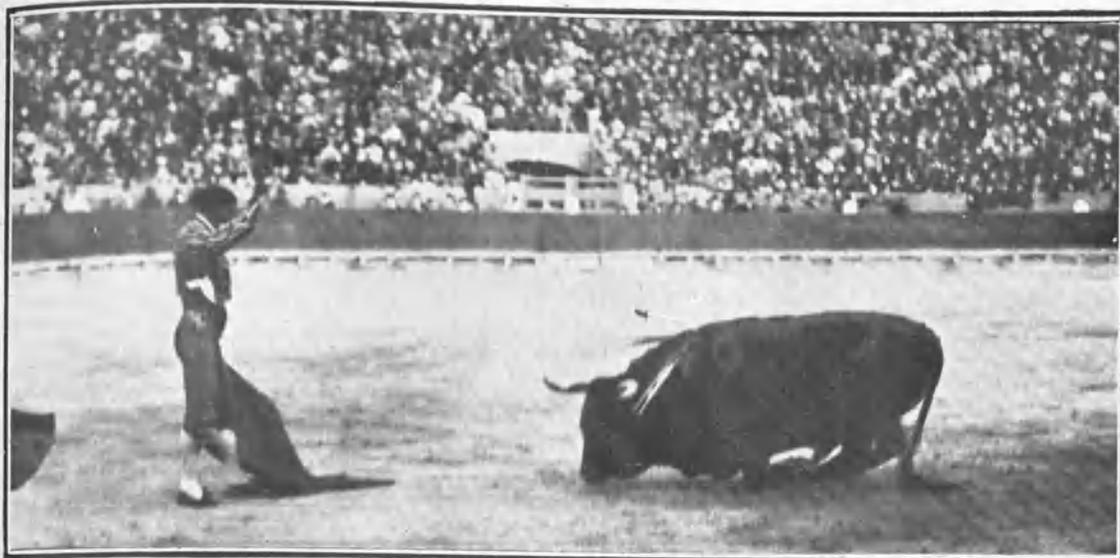
D. Julio, confundido, aterrado, dudando de sus matemáticas y de su razón y de su apellido, se lanza a la calle en la incertidumbre de haber inferido una grave ofensa a D. Eduvigis. ¡Dios todopoderoso! ¿Qué va a ser de él? Es preciso emigrar! ¡Huir! ¡Maldito pueblo!

¡Maldita ocurrencia! ¡Maldita debilidad la suya!

En aquel momento un hombre se cruza con él. Es D. Primitivo que sonríe.

—Ya veo—le dice con burlón acento—que viene usted de hacer la liquidación de la corrida. Ha salido usted perdiendo lo suyo y debiendo todavía a D. Eduvigis, que no volverá a ser empresa... hasta el año que viene, si caza a un D. Primitivo, a un D. Florencio, a un tío *Caracoles* o a un don Julio para estafarle y dejarle desnudo. Malo es el negocio de toros, no lo niego, pero ¡si viera usted, amigo mío, cuántos D. Eduvigis y cuántos Belisarios hay por esos pueblos de Dios, que nunca quieren ser empresarios y nunca dejan de ser empresa...!

CORRIDA DE LA PRENSA EN VALENCIA



«Cocherito» después de la estocada al primer toro.

El resultado pecuniario de la corrida a beneficio de la Prensa, celebrada en Valencia el último domingo, ha sido negativo.

Leyendo detenidamente los detalles que publicamos en otro lugar, se saca en consecuencia que entre los seis toros de Pérez de la Concha no salió ninguno de los que puedan llamarse de bandera, y



«Cocherito» citando para un pase.

en cuanto a los toreros encargados de su lidia, Gallito, si no tuviera un gran cartel en Valencia, no lo habría ganado en esta corrida; Cocherito sostuvo el buen concepto en que le tienen los valencianos, y Gaona, a pesar de que como matador no tuvo gran fortuna, toreó bien y oyó palmas, dejando buena impresión como artista.



«Gallito» en su primer toro.

Fots, Barberá

BERNARDO GAVIÑO

Este torero de Puerto Real fué el verdadero creador de la que en tiempos se llamó escuela mejicana.

Según la partida de bautismo que obra en poder de los autores de *Las víctimas del torero*, nuestros queridos amigos *El bachiller González de Rivera* y *Recortes*, nació el 20 de Agosto de 1812.

Se dice por unos que Juan León fué el maestro de Gaviño, y por otros, que recibió lecciones de Bartolomé Jiménez. Si esto es cierto, ó aquellos toreros no fueron buenos, como la historia cuenta, ó no aprovechó Bernardo las lecciones recibidas, si no es que al llegar á Montevideo, Habana y Méjico comprendió lo poco que allí veían de toros y adoptó un sistema de torear que ofreciera los menores peligros.

Fué á Méjico en 1834. Organizó cuadrillas y recorrió el país mejicano, despertando en todas las regiones la afición al espectáculo que, aunque no era desconocido, por los muchos españoles que había en el territorio, ofrecía novedad como Gaviño lo presentaba.

Dueño de las simpatías de los mejicanos, fué á la Habana y allí inauguró la gran plaza en compañía de Juan Pastor (el *Barbero*).

Gaviño se ajustó á los gustos del público y creó una manera especial de torear.

Los picadores montaban en caballos con el pecho y ancas cubiertos de cuero y no picaban á los toros, sino que los pinchaban en cualquier sitio. Los banderilleros clavaban invariablemente tres pares, repartidos por todo el cuerpo de la res, y, cuando sonaba el clarín, salía Gaviño con un capote arrollado á un palo en la mano izquierda, y, después de dar tres ó cuatro lances, se colocaba á la derecha del toro con el capote extendido, hacía con éste un movimiento hacia la derecha del toro y al tiempo que el toro embestía al trazo, le introducía en la tabla del cuello, casi siempre bajo, el estoque, que sacaba inmediatamente, dando una vuelta sobre los talones y mostrando al aire el acero victorioso al tiempo que la degollada res rodaba.

Tanto arraigó el sistema que cuando José Machío fué hace más de veinticinco años y estoqueó, dejando el acero en lugar de emplear el *metisaca* de Gaviño, oyó muchos insultos y hasta tuvo que aguantar que le apedrearán en no pocas ocasiones.

Luego fué Mazzantini el 87-88 y pudo hacer comprender la superioridad del sistema, con lo cual vino muy á menos la *escuela mejicana*.

Con ésta se había sostenido el torero de Puerto Real desde 1834 hasta el 31 de Enero de 1886 que fué cogido al dar un pase de muleta al tercer toro de la tarde en Texcoco, y de resultas más bien de la mala curación falleció en Méjico el 11 de Febrero de dicho año, á los setenta y cuatro años de edad.



Fot. Vallato



JOSE MORALES

Matador de novillos que, si quisiera, entre los de su clase fuera el primero, porque tiene principios de buen torero y no ha hecho los comienzos como un cualquiera. Si tuviera más calma dentro del coso y estudiara los toros tranquilamente,

llegaría á la meta muy prontamente; pero le falta al hombre cierto reposo. Es joven y, si quiere, puede estirarse y entre los novilleros ser pronto el amo sin bombo, sin platillos y sin reclamo. No hay que hacer otra cosa sino arrojarse.

PARA LA BIOGRAFIA DE FUENTES



Antonio Fuentes toreó por vez primera en la capital castellana el 25 de Julio de 1889, y en los carteles aparece con el nombre de *Morenito*, tal vez porque así le plugo al empresario, que por aquella época lo era el famosísimo tío Luis Saavedra y para quien torero sin alias y rubio era sinónimo de *maleta*.

El trabajo de Fuentes en dicha corrida, y en la que el excelente torero Antonio Escobar (el *Boto*) mató los cuatro toros que se lidiaron, fué tan del agrado del público, que la empresa lo contrató para torear en todas las corridas que se torearán hasta fin de temporada, notando los aficionados que aquel torerillo *del traje*

azul y plata—traje que á peso únicamente hubiera comprado algún trapero—se movía al lado de los toros con rara habilidad.

Las por entonces famosas corridas de ferias las torearon aquel año nada menos que Rafael el grande y *Gue-rrita* el único; pero herido el segundo por un toro en la plaza de Hellín, hubo de ser contratado para que le substituyera otro *maleta*, el clásico Angel Pastor.

Fuentes, después de la campaña hecha, mostraba grandes deseos por torear en corridas de tanto fuste, pero el no tener quien le recomendará á *Lagartijo*, por un lado, y el mal estado del vestido que poseía, por otro, hicieronle desistir de sus propósitos, contrariando grandemente la voluntad del muchacho.

La primera corrida la torearon Rafael y Angel; al tocar á palos, en el sexto, hermoso toro berrendo, del duque, llamado *Lucero* y que picaron Paco Fuentes, *Pegote* y *Telillas*, Antonio, que se encontraba en la plaza como espectador, se echó al ruedo solicitando del señor presidente permiso para banderillar, per-

miso que no le fué concedido, aunque sí sacado de la plaza á viva fuerza, no sin que antes *Lagartijo* exclamara dirigiéndose á un guardia:

—¡Fuera con ese loco!

Fuentes volvió á figurar en los carteles del circo valisoletano al comenzar la temporada de 1890, y tanta maña se daba el sevillano toreando, que en la corrida celebrada el 26 de Junio del citado año 1890, en cuya corrida toreaban Raimundo Rodríguez (*Valladolid*) y Angel Villar (*Villarillo*), á petición del público tuvo que matar el último toro, primero que mató en Valladolid I.

A dicho toro lo echó á rodar de una buena

Fuentes salió ese día á la plaza hecho un brazo de mar, como suele decirse, pues había logrado desechar el mugriento traje azul y lucía un relativamente flamante terno morado y oro, y no sé si debido á la emoción que le causara el verse tan elegante, ó por qué causa, la cuestión es que no estuvo ni tan hábil ni tan valiente como de costumbre, hasta el extremo que uno de los bichos le volteó dos ó tres veces.

El cartel del 22 de Julio anunciaba que Fuentes tomaría la alternativa de manos de *Valladolid*, alternativa que no tenía validez ninguna, toda vez que Raimundo era novillero.

En dicha corrida, al matar el primer toro,



Antonio fué cogido, resultando con un puntazo leve en el muslo derecho, sin importancia.

Unas veces como matador, como banderillero otras, toreó todas las del año 90, y no volvió á Valladolid.

¿Su vida después? ¿Quién no la recuerda? Yo, por mi parte, aún no le he podido olvidar; pareceme estarle viendo la última vez que toreó en Santander. Falto de facultades, toreaba con *Regaterin* toros de Miura.

En el quinto pidió el público, como todos los provincianos, que parearan los matadores. Fuentes, siempre complaciente, cogió los palos; el miureño hallábase quedado y defendiéndose sobre la puerta de arrastre, y lo banderilló el maestro con tres pares, llegando de verdad y consintiendo á la cabeza del animal.

La ovación fué imponente; yo puedo decir que no supe qué admirar más, si la elegancia, el arte y la maestría con que puso los palos ó la irreprochable colocación que éstos tuvieron.

HONORATO MONTERO (EL GUARNI).

DIBUJOS DE HUERTAS

estocada, después de una faena valiente, pero embarullada.

El día 29 del mismo mes y año, la corrida celebrada fué de ocho toros, y en ella tomaron parte, como espadas, los novilleros *Valladolid*, *Villarillo*, *Boto* y *Pepete*.

CORRIDA EN MONTEVIDEO

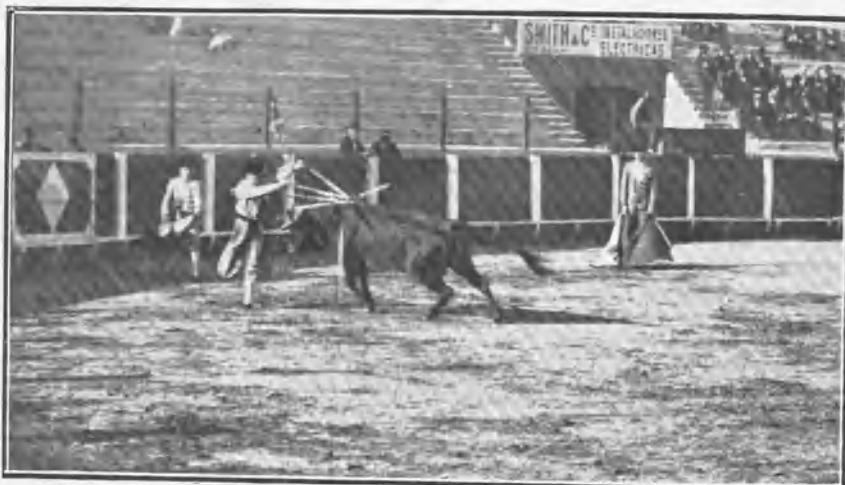


Un puyazo de Cabañil.

bleza del ganado.

En banderillas hizo todo lo que de él podía esperarse, y ya se comprenderá que no es poco lo que haría. Con la muleta hizo dos magistrales faenas, que fueron premiadas con dos entusiastas ovaciones, y al señalar la muerte lo hizo muy bien en el primero, y al segundo señaló un poco más bajo del sitio debido.

Minuto y Corchaito no desmerecieron del maestro y ganaron á conciencia los aplausos que les pro-



«Zocato» en un par.



Antonio Araujo dando de comer á «Peluso».

Fots. San Román.

Fue la corrida esta segunda de las celebradas en el mes de Marzo, sin duda alguna, la que puede calificarse como mejor de todas las que ha visto el público de Montevideo.

El ganado del marqués del Saltillo resultó superior.

Entre todos, sobresalieron los lidiados en segundo y cuarto lugares.

Antonio Fuentes estuvo activo y trabajador como nunca, tratando por todos los medios de agradar á la concurrencia, cosa que logró curiplida y fácilmente por la no-

digaron. Enrique quebró en banderillas, y Fermín hizo lucidísimos quites.

El picador Araujo, que en los corrales había llegado á tomar grandes confianzas con el toro *Peluso*, de Veragua, anunció que le daría de comer en el redondel, y lo hizo después de haber sido banderilleado el bicho por *Macra*.

Llamó á la fiera, ésta conoció la voz de Araujo, y noblemente llegó hasta él y mordió en el pienso que le presentó.

Fue muy aplaudido Araujo.

LA PLAZA DE «BONIFA»

Así llamamos familiarmente sus asiduos visitantes á la que, con el título de "La fiesta nacional", posee, enclavada en la carretera general de Andalucía, cerca del nuevo puente de la Princesa, sobre el Manzanares, el conocido y simpático industrial D. Salvador Abad, bajo la regencia, administración, dirección y gerencia del popularísimo, concienzudo y veterano banderillero Eduardo Albasán (*Bonifa*).

Constituyen dicha plaza, bonita y alegre, un redondel de unos 25 metros de diámetro, con su correspondiente barrera y callejón, y dos tendidos capaces para sostener unos 1.000 espectadores, además de un tenderete, con honores de palco presidencial, y tres chiqueros convenientemente distribuidos.

Hay también un cuarto destinado á guardarropa, donde los aficionados prácticos que allí concurren dejan sus prendas y calzado de calle para substituirlo por la *ropa de faena*, y una sala grande y alegre, adornada con cuadros y carteles taurinos, que sirve de salón de tertulia, y donde, entre sorbo y sorbo, se habla, se discute, se comenta y hasta se murmura de



«El Bonifa» enseñando á sus discípulos el manejo del capote.

los asuntos taurinos de la mayor actualidad.

Tiene además la plaza—y lo he dejado de intento para lo último por ser lo principal—una capilla bonita y bien adornada y una magnífica enfermería, limpia, clara, ventilada, como para sí quisieran muchas plazas de toros de verdad, con todos los utensilios necesarios para su objeto, como cama, cama de operaciones, hilas, vendas, agua hervida, fenicada, instrumentos de cirugía de todas clases, cabestrillos, alambreras para entablillar brazos y piernas, etc., etc.

El suelo es de linoleum y está toda la habitación limpia y esmeradamente cuidada. Es, en una palabra, el *sancta-sanctorum* de la casa.

Con tan buenos elementos, el ameno trato y las valiosas lecciones de *Bonifa*, las buenas condiciones de los becerros y lo barato de las sesiones, no es de extrañar que sean, como son, muchos los aficionados y aun los toreros profesionales que acuden á esta academia práctica, donde se pasan agradables ratos.

En tiempo de toros, cuando hay más concurrencia es los domingos por la mañana, y en el resto del año, dichos días por mañana y tarde, pues muchos aficionados que no podemos pasar un domingo sin ver toros, bajamos á *casa de Bonifa* y nos consolamos de la nostalgia de las corridas sufriendo cosecorrones ó viendo cómo los sufren otros, entre francas risotadas y oportunas ocurrencias.

También se organizan becerradas formales y, en fin, es esta placita una verdadera academia práctica del toreo, de donde seguramente han de salir buenos lidiadores futuros.

La primera vez que visité la plaza de *Bonifa*, se estaba lidiando á mi llegada un bonito becerro de unos catorce meses, diez arrobas y pocos pitones, y, al ver lo noblote y bravucón que estaba, á instancias de mis amigos,



Un principiante toreando bajo la dirección de «Bonifa».



Colocación para citar á banderillas.

pasé al guardarropa, *me vestí de facna* y salí al redondel con mi capote al brazo, dispuesto á todo.

Al saltar la valla y caer al ruedo vi con asombro y con horror que el becerrito que antes se lidiaba había aumentado considerablemente y que ahora tenía una respetable cornamenta.

Hice ver á un amigo tal fenómeno, y él me respondió con gracejo:

—Es el miedo, que los aumenta.

Todo avergonzado tiré un capotazo, y cuando pasado un rato me dijeron que mientras me había cambiado de ropa habían también cambiado de becerro, murmuré, respirando satisfecho:

—¡Ya decía yo...!

Otro día pasaba yo de muleta á un becerro adelantado — al que pusimos de apodo *Manolín* y que tuvo á bien *zarandear* á cuantos se le pusieron delante con un capote, — y alargando el animal el pescuezo alcanzó á darme con uno de sus astillados pitones en un dedo, levantándome un trozo de la piel y haciéndome una pequeña cortadura.

Con solicitud extrema me auxilió *Bonifa*, me metió á empujones en la enfer-

mería, á pesar de mis negativas, por no merecerlo la cosa; me lavó la herida, me puso en ella aglutinante y me vendó el dedo cuidadosamente.

—Pero, ¿para qué tanta cosa, Eduardo? — pregunté á *Bonifa* cariñosamente.

—Es que tenía ganas de inaugurar la enfermería — me respondió guasonamente.

Al salir de marcar un par de banderillas á otro becerro, di un resbalón, y dando traspiés y encunado por el bicho, fui hasta cerca de la barrera, contra la que me arrojé el

animal, dándome un tremendo batacazo contra el estribo, que desprendí con un hombro.

Furioso, me levanté y, pronunciando una sonora interjección, me fui de nuevo al becerro para comérmelo, pero el animal, con muchísima finura, me hizo medir nuevamente el suelo y me quitó completamente los humos.

Yo estuve en la cama cuatro días á consecuencia de los porrazos y *Bonifa* mandó quitar inmediatamente el estribo de la barrera.

Desde entonces, cuando veo corridas y aun cuando las trato de reseñar, soy indulgente con los diestros, pues no se me olvida el revolcón.

CURRO MELOJA.



Lección de muleta por «Bonifa».

Fots. Goñi.



LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 3 DE ABRIL

TOROS DE PEREZ DE LA CONCHA EN VALENCIA. «GALLITO», «COCHERITO» Y GAONA

Con una tarde fría, pero con mejor temperatura que en los días anteriores, se dió la corrida organizada por la Prensa de Valencia en la que seis toros de Pérez de la Concha murieron bajo la férula de *Gallito*, *Cocherito* y *Gaona*.

La entrada fué floja, poco más de media, y no sería grande el beneficio que haya obtenido la Asociación de periodistas valencianos.

Rompió plaza un toro castaño lincero, llamado *Lobito*, que de primera intención derribó al picador *Civil* y lo mandó al taller de composturas.

Resultó el toro de poder, codicioso y bravo, para tomar cinco varas á cambio de tres porrazos y un caballo muerto, después de haber pasado tres veces ante el capote de *Gallito*, quien le ofreció tres verónicas, una de ellas superior.

Quedado encontraron al toro los palilleros *Posturas* y *Pinturas*, poniendo el primero un par caído, el segundo uno bueno y *Pasturas* repitió con otro regular.

De cerca comenzó Rafael Gómez á faena de muleta, en la que dió algunos pases de buen torero coreados con oles por los espectadores.

Se le fué toro y ya la cosa cambió de fisonomía, comenzando el bailoteo, los telonazos y otras cosas que fueron preliminares de media estocada alargando el brazo con vistas al gollete.

Era el segundo *Garboso*, de pelo negro, buenas astas y algo menos físico que el anterior.

Después de tres reñonazos de salida, lo toreó *Cocherito* con elegancia, y después le clavaron los picadores tres puyazos más.

Una vara de *Ceniza* fué superior, y *Paje* pasó á la enfermería molido y maltrecho.

Vito y *Matías Aznar* clavaron tres pares que se aplaudieron por buenos, y salió *Cocherito* á dar cuenta del *Garboso*. Hizo una faena tranquila y merecedora de aplauso para entrar bien y dejar una estocada que, si algún defecto tuvo, fué un poco trasera.

El toro dobló, y los espectadores obligaron al burlano á dar la vuelta al redondel recogiendo palmas.

Tabaquera ocupó el tercer puesto, y de primeras se encontró con *Agujetas*, que le puso un superior puyazo, robando una ovación.

Hubo cuatro atañazos por dos caídas, y el veterano *Agujetas*, además

de la vara mencionada, usó otra sublime.

En banderillas, lo más saliente fué un buen par de Antonio Ganga y otro de *Aguilón*.

Gaona pasó con deseos de agradar, lo que consiguió á ratos, y cuando no estaba el toro bien igualado entró á herir, dando una estocada caída, de la que murió el bicho con la ayuda de dos intentos de descabello. (Muchas palmas.)

Salpicado se llamó el cuarto, que era más pequeño que los anteriores.

Recibió cuatro garrochazos, dió un batacazo y deshizo una cabalgadura.

Fernando Gómez y *Blanquito* parearon, sobresaliendo un par de éste, y por segunda vez salió á matar *Rafael Gómez*.

Ayudado por los peones, hizo una faena desconfiada y larga, para acabar con un bajonazo que le valió una pita enorme, á pesar del cariño que este público le tiene.

Cocherito toreó de capa al quinto, sobresaliendo una buena verónica, entre otras que no merecieron más que respetuoso silencio.

Hubo cinco varas y una caída en el primer tercio, y *Gallito* fué aplaudido por su buen arte á la terminación de un quite.

Pidió el concurso que banderilleasen los espadas, y con la venia del *Cocherito* los cogieron *Gaona* y *Gallito*.

El de Méjico puso un par al quiebro superior, y *Gallo*, después de larga preparación, señala un par cuarteando y no clava por tropezar en los ganchos de la divisa.

Matías Aznar cerró el tercio con un par bueno.

Cocherito brindó á los lados II y II de la plaza, y trabajó con inteligencia para aborrar la cabeza, pues la res desparramaba la vista.

Da dos pinchazos buenos y termina con media que se aplaudió.

Rompegalas se apodaba el último, berrendo, capirote, botinero y de honrito tipo; pero andaba algo lisiado de una patá.

El público protestó y no pasó nada, pues la lidia continuó sin novedad alguna.

Cumplió en varas, y *Vequita* y Ganga le clavaron tres pares y medio, dos de los pares buenos.

Gaona brindó á los espectadores del sol, y pasó de muleta confiado.

Cinco veces entró á matar, dando tres medias estocadas y dos pinchazos, con la añadidura de dos intentos de descabello.

Con esto acabó la fiesta, en la que la Prensa valenciana no logró ganar dinero.

DOMINGO 3 DE ABRIL

NOVILLADAENSEVILLA. «ANGELILLO», HIPOLITO CARRASCO Y «DOMINGUIN II».

Con seis toros de la ganadería de Agüera se dió esta novillada, para la que había un lleno al sol y una regular entrada á la sombra.

El primer novillo toma cuatro varas, á cambio de dos tumbos sin pérdidas caballares.

Medianamente banderilleado le llega el turno á *Angelillo*, que encuentra al toro un poco difícil.

Sin parar y de lejos lo torea, con lo cual se acentúan las dificultades.

Un pinchazo malo, media estocada tendida y una baja y atravesada fueron suficiente para que el de Agüera se acostara. (Palmas, pitos y siseos.)

Más bravo que el anterior, tomó el segundo cuatro picotazos, sin volver la cara, y dió dos caídas.

Los espadas se adornaron en los quites, y entre *Rianito* y el *Niño de la Audiencia* parearon aceptablemente.

Hipólito Carrasco dió dos pases rodilla en tierra y continúa de cerca, sufriendo un desarme.

Vuelve á la faena, y en el primer pase es empitonado por la pierna derecha y volteado.

Dos achuchones, y á raíz de ellos se deja torear por el bicho, para entrar luego á herir con un pinchazo caído y una estocada cruzada en sentido contrario. (Siseos y palmas.)

Con tres verónicas paraditas saludó *Dominguín* al tercero, que tomó después cuatro puyazos y tres marronazos, y mató una jaca.

Crispín García y otro banderillero adornaron el morrillo de la fiera, y *Dominguín* toreó de muleta molestando por el viento. La faena resultó pesada, y el madrileño atizó un bajonazo con todas las agravantes, rodando el animal y escuchando el espada pitos, siseos y pocas palmas.

Cinco lancetazos aguantó el cuarto, sin que hubiera que registrar bajas en la caballeriza.

Angelillo banderilleó sin lucimiento, terminando el tercio el *Cepillero*.

Coge *Angelillo* los trastos, y con el trapo, aunque estuvo valiente, resultó soso. Después de un acosón, se desconfió y la faena resultó pesadísima. Al oír que el público le abucheaba se precipitó y largó un sablazo en el brazuelo, antes de otra media mejor, rodando el toro sin puntillaj (Pitos.)

Al torear *Hipólito Carrasco* al quinto fué enganchado y derribado.



LA SEMANA TAURINA



levantándose valiente y dando otras dos verónicas y un farol sin lucimiento.

Fué mansurrón el toro, y por milagro se libró de la quema.

Noble llegó el bicho á la muerte, y el joven Carrasco muleteó breve y movido para dar un pinchazo hondo.

Más pases y una estocada atravesada, muy atravesada.

Nueva ración de tela, y una arrancada peligrosa. Luego una estocada delantera, y se acabó. (Pitos.)

Al último le toreó *Dominquin* con cinco verónicas, dos de ellas buenas.

Voluntarioso fué en las cuatro veces que le acariciaron los picadores, y asesió dos caballos.

Los banderilleros salen del paso, y *Dominquin*, ayudado por los peones, pasa de muleta sin lucimiento, y en una ocasión es perseguido, tomando el callejón de cabeza.

Más pases y un pinchazo entrando de largo, pero derecho; media estocada perpendicular; otro pinchazo, y, á paso de banderillas, una estocada delantera, con lo que acaba la aburridísima fiesta.

DOMINGO 3 DE ABRIL

NOVILLADA EN PARCELONA. JUAN CECILIO, «GORDET» Y MANUEL NAVARRO.

Con un lleno al sol y media entrada á la sombra, se celebró la novillada del domingo 3, con ganado de Santa Coloma y los espadas arriba mencionados.

Al salir las cuadrillas fueron ovacionadas, y á poco salió el primer novillo, que tomó dos puyazos de refilón y en seguida comenzó á buscar la huida. Después de unos lances de Juan Cecilio, aceptó tres varas, sin que hubiera que anotar caídas ni caballos.

Banderilleado por Manuel García y *Negret*, el madrileño Juan Cecilio toreó adornado, pero movido, y dió un pinchazo hondo delantero y una estocada hasta la mano que necesitó los auxilios del descabello, lo que consiguió el diestro á la tercera.

Cuatro varas aguantó el segundo y mató tres caballos, resultando un buen toro, á pesar de ser mal lidiado.

Tres pares le clavaron entre *Zaragoza* y *Doble*, para que *Gordet* diera fin de él.

La faena de muleta fué larguita, pues el toro estaba avisado y el público llegó á impacientarse.

Un pinchazo y un estocazo bajo fueron bastante á acabar con la res, y el público mostró su desagrado al diestro por lo pesado de la faena.

Después de unos refilones, toreó Manuel Navarro al tercero con unos

lances á medio capote, terminados con un recorte.

Fué voluntarioso el torillo en tres varas, y un caballo quedó fuera de combate.

Navarro cogió los palos y después de cambiar sin clavar, dejó medio al cuarteo, escuchando palmas por la voluntad.

El espada toreó de muleta bien, y después de un pinchazo dió una buena estocada que mató al toro y valió muchas palmas á Navarro.

Cinco veces arremetió con bravura el cuarto á los caballeros, y en conjunto resultó un buen toro.

Los espadas fueron ovacionados en quites.

Pareado el mogón y bravo toro por *Negret* y Manuel García, toreó Juan Cecilio de cerca y con lucimiento, para entrar no muy derecho con media que resultó delantera, atravesada y algo caída.

Otra vez entró mejor con una corta algo desprendida, y escuchó palmas y pitos.

Al salir el quinto, *Gordet* da un cambio de rodillas y á continuación, capote al brazo, recortó cuatro veces. (Muchas palmas.)

Con los picadores se limitó á cumplir el toro, y hay que hacer constar que el redondel estuvo hecho un herradero.

Gordet brindó á un espectador de barrera, y después de una faena vistosa y movida entró con alivio, pues el toro no estaba muy suave, y acabó con una baja y atravesada de la que el toro rodó sin puntilla; pero hubo pitos, en lugar de las palmas que buscaba *Gordet*.

Cinco varas tomó el sexto, al que Navarro paró los pies á la salida.

Regularmente pareado, pasó á manos de Navarro, quien brindó á un espectador del to.

Hizo una faena de escaso lucimiento, para entrar con un pinchazo que reshaló en una banderilla.

Repitió al volapié, y esta vez dejó media estocada bien puesta, de la que salió artollado, pero ileso.

DOMINGO 13 DE MARZO

TOROS EN MEJICO. VIGESIMACUARTA CORRIDA. TOMAS ALARCON Y «EL SERIO»

A beneficio de Diego Prieto (*Cuatro-dedos*), antiguo diestro español, que hace muchos años reside en la República, se celebró una corrida en la que, gracias al trabajo del madrileño Alarcón se divirtió algo la gente, pues el ganado, que pertenecía al Sr. Dosamantes y era oriundo del Venadero, fué mansurrón y bueyuno en general.

El primero volvió al corral, protestado por el público, y faltó poco para que fuera general el desfile. Sin embargo, hubo otro que tuvo que ser retirado, y al último se le pusieron banderillas de fuego.

Todos los lidiados resultaron muy blandos para la caballería, y en cuanto á la presentación todos ellos eran zancudos y de un tipo que se diferencia mucho del toro de lidia.

Menos mal que para la gente de á pie no sacaron resabios y se dejaron torear con relativo desahogo.

Tomás Alarcón, que oficiaba de jefe del cotarro, llenó su cometido con brillantez y, como el domingo anterior, escuchó abundantes palmas durante el transcurso de la corrida.

Al primero le toreó de capa por verónicas, muy parado y tranquilo, recogiendo bien y terminando con arte.

La faena de muleta que hizo con este toro fué muy aceptable, y en ella hubo algunos pases vistosísimos, para entrar luego en corto y sepultar el estoque un tanto tendencioso; pero mató rápidamente y por ello escuchó una ovación con aditamentos de música y vuelta al ruedo.

Al tercero le hizo una parecida faena con la capa y luego con el trapo rojo, para dar dos estocadas, la segunda eficacísima, pues hizo rodar á la fiera y obligó al público á levantarse de sus asientos.

Inició los pases de muleta en el quinto con un sentado en el estribo, y luego dió varios naturales y ayudados, rematando algunos de éstos de rodillas.

Cuadrado el toro, hundió el estoque un poco atravesado y descabelló á la primera.

El reverso de la medalla fué el *Serio*, pues á pesar de sus visibles deseos de agradar no fué favorecido por la fortuna.

Si intentaba torear de capa se le iban los toros al segundo lance en busca del callejón.

Con la muleta dudó en todos sus toros, y esto, unido á la mansedumbre de las reses, hizo que ni una sola de sus faenas obtuviese la aprobación de la concurrencia.

Tampoco tuvo fortuna con el estoque, aunque por regla general entró derecho y con marcada intención de quedar bien; pero no lo consiguió.

Una mala tarde.

El veterano *Cuatro-dedos* apareció en el ruedo durante la lidia del toro cuarto, al que banderilleó incididamente.

Su primer par fué al quiebro y quedó algo delantero; pero aguantó bien el Sr. Diego.

Otros dos pares puso al cuarteo, el primero con escaso lucimiento, y el otro superior á todo encomio. La ovación que escuchó el beneficiado

inf general, y recogió dinero, tabacos y prendas de vestir.

Además le fué regalada una petaca por un espectador á quien Diego vendió la suerte.

DESDE MEJICO

LA TEMPORADA TAURINA DE 1909-1910

(R. I. P.)

LA DE-BANDADA

NOVILLOS EN PUERTA

La temporada oficial de toros terminó ayer.

Y heme aquí, sin que nadie me lo ordene, dispuesto á emborronar unas cuartillas, que sirvan de epílogo, resumen ó epitafio á la fenecida temporada taurina.

De esa temporada que comenzó el día 3 de Octubre de 1909 y espiró en la tarde del 6 de Marzo de 1910.

Los supersticiosos, que los hay, al fijarse que en el cartel ofrecido por la empresa Bravo figuraban *trece* (¡lagarto!, ¡lagarto!) matadores, augurarian, desde luego, que la temporada sería un fiasco.

Y por está vez triunfó la superstición.

¡Qué 23 corriditas nos hemos aguantado! Tengo por seguro que allá arriba me tomarán en cuenta lo que he sufrido y lo que me he aburrido, taumáticamente hablando.

José Moreno, Cástor Ibarra (*Coche-rillo de Bilbao*), Tomás Alarcón, Manuel García, Antonio Boto (*Regalerín*), José Claro, Julio Gómez (*Relampaguito*), Manuel Rodríguez (*Manolete*), Rodolfo Gaona, Carlos Lombardini, Pedro López, Rodolfo Rodarte y Jesús Tenes han sido los matadores encargados de divertirnos... y no (admitanme por gráfico este *dicho* mejicano) durante las 23 tardes de la temporadita, entendiéndoselas con toros de las ganaderías españolas de Arribas Hermanos, Sahlilo, Miura, Pablo Romero, Surga, Campos Varela, Urcola y Peñalver; la portuguesa de Palha, y las mejicanas de Piedras Negras, Tepeyualmalco y San Diego de los Padres.

El número de corridas en que han tomado parte dichos diestros es el siguiente: Gaona, en nueve; *Coche-rillo de Bilbao*, en siete; José Moreno, Tomás Alarcón y José Claro, en seis; *Regalerín* y *Manolete*, en cinco; *Relampaguito*, Lombardini, López y Rodarte, en tres, y Manuel García y Tenes, en una.

Aunque los *trece* matadores han tenido tardes vergonzosas, de esas que no se olvidan; sin embargo, olvidando lo que ha habido de malo y de escandaloso, puede decirse que han

sobresalido: José Moreno y *Coche-rillo de Bilbao*, en primer lugar. y después *Manolete* y Tomás Alarcón. Los demás... más vale no me-neallo.

¡Cuánto miedo indigno corrió por debajo de las taleguillas!

Conste que no me refiero á los diestros mejicanos.

A éstos ya los han juzgado público y Prensa de aquí, y no quiero, por ocuparme de ellos, que vuelvan á pedir en los periódicos que me apliquen el art. 33 y me expulsen de esta hermosa República, donde me encuentro muy requetebién.

Todavía recuerdo con horror (!) las dos veces que han tenido la *alención* de pedir que me apliquen el dicho articulo; la primera, por haber protestado de la descortesía que cometió conmigo un ex aspirante á la presidencia de la República y afirmar que su partido no tenía organización ni vida, como ha quedado plenamente comprobado, y la segunda por haber osado criticar un concurso taurino ridículo y sin aplicación alguna, ideado tan sólo para conceder el título de primera estrella taurófila á Gaona.

Y aunque en ambas ocasiones me ha sobrado la razón por encima de mis creencias, y ahora me sobraría también para criticar á ciertos coletudos mejicanos, incluso al ídolo leonés, á quien hasta le han echado un toro al corral ¡¡aquí en su tierra!!; insisto en inhibirme por completo de juzgarlos.

De los toros, ¿qué?

De los toros, *na*; pero *na* bueno, tampoco.

En general, han desfilado por el anillo de El Toreo más bueyes que aran la tierra en las campiñas andaluzas.

Han quedado por encima de todos, en bravura, los de Campos Varela y Sahlilo.

Mención honorífica han merecido los de Urcola y Miura.

Y salvo los de Piedras Negras (algunos nada más ¿eh?), los demás, pidiendo una carreta.

Bien quisier: hacer constar los toros que han muerto á estoque durante la temporada; pero es punto menos que imposible.

Por qué?

Pues por algo que constituye un vicio ó una mala costumbre de este público. Vicio ó costumbre que debía desaparecer de raíz, dicho sea de pasada.

Se anuncia en los carteles que en la corrida se lidiarán seis toros (si no es extraordinaria) de tal ganadería. Bueno; pues ya en la plaza, después que han pasado los seis astados á los corrales *completamente defuntos*, el público grita desahogado pidiendo más toros. Y la empresa y la autoridad acceden, y ha habido veces de soltar

hasta TRES toros más de muerte, sólo, porque así se le ha autojado al *soberrano*, que no tiene en cuenta el abuso que comete, pues los toreros exponen sus vidas y trabajan en faena tan penosa y pesada sin obligación alguna y sólo por no malquistarse con los que de manera tan censurable quieren exprimir el dinero que les costó la localidad.

Esta temporada pasada ha sido más abundante en el abuso que censuro, pues la empresa ha querido á toda costa congraciarse con el público, ya que los principales periódicos le han hecho una guerra sin cuartel y ya que ha prodigado los bueyes sin piedad alguna.

Y si la temporada no ha tenido alicientes por parte de toreros y toros, en cambio ha sido de lo más accidentada en otro orden de cosas.

La empresa, acosada con justicia por la Prensa, se ha entretenido en publicar casi semanalmente hojas sueltas atacando furiosamente á los periódicos enemigos. Y por ambas partes se han dicho horrores. Y en la plaza, durante las corridas, las protestas más escandalosas se han visto, hasta el extremo de expulsar, dícese que por adictos pagados, á un revistero taurino.

Y lo de Gaona con la señorita. Nec-ker también tuvo trascendencia y no poca en la plaza.

En fin, una de miserias y lios que ha sido el descaje.

El domingo de Pascua comenzará la temporada de novillos, organizada por D. Primitivo Anda.

No sé si al final de la temporada el público dirá "*Anda* la osa, ésta de novillos ha sido como la anterior." (Perdónenme el chisteito, que me pateo por malo.)

Durante la temporada se celebrarán corridas mixtas, y en ellas tomarán parte los diestros mejicanos Arcadio Ramírez, Agustín Velasco, Eligio Hernández (el *Serío*), Pascual Bueno, Samuel Solís y otros, así como también los espadas españoles Antonio Escobar (el *Boto*), Diego Rodríguez (*Silveria Chico*), Antonio Giráldez (*Jáqueta*), Baldomero Sánchez (*Guerrilla*), Manuel Corzo (*Corcito*), Antonio Ortiz (*Marrito*), Pascual González (*Almanseño*), Joaquín Delgado (*Vela*), Rafael González Alcántara y los que caigan.

Todas las ganaderías mejicanas darán, es decir, venderán las corridas que se le antoje a Sr. Anda.

Y ande el movimiento. Mejor dicho, termine el movimiento de pluma.

Aquí doy fin y perdonar sus muchas faltas.

DIÓGENES FERRAND.

Méjico, 7 Marzo 1910.

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
ESPAÑA, TRIMESTRE, 250 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOs.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

CHÉRISsIME
PARFUM NOUVEAU



GELLÉ FRÈRES, PARIS

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
de PARIS (2 a 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 a 3 cucharadas al día)
DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

MI VOTO

He pasado once años en el hospital. Sufrí un verdadero martirio y nadie podía darme alivio. Un desconocido me ha curado en ocho días. Ya he dado el nombre de él, a numerosas personas enfermas. He visto llevarse a cabo las curaciones más extraordinarias. Después de haberme curado de una neurastenia que databa de once años, he curado también a mi hijo de la ceguera y de la anemia péptica, al mismo tiempo que una Señora que sufría de una ligera cáncrota que amenazaba gravemente su vida, fué también curada. Un hombre que hacía 40 años estaba sordo, fué curado con su método en menos de un mes. Un paralítico ha recobrado el uso de sus miembros de igual manera que un obrero, agobiado por los reumatismos articulares, pudo emprender de nuevo su trabajo seis semanas después de principiar la cura. Solamente cito algunas de las numerosas y extraordinarias curaciones de que he sido testigo, pero he hecho el voto de dar a todo el mundo, el nombre del hombre que posee tan maravilloso método. Toda persona enferma que me escriba, recibirá la dirección de él. No pido retribución alguna; cumplo mi voto. Escríbame como sigue: B. D. - Bulte 92 - Section 103 A. - Hôtel des postes - Paris - France.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence Savon Poudre de Riz
Lotion Sachets
etc.

Medicamento de Familias * * *

Adoptado de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina y recomendado por la Real Academia de Medicina

Toda clase de Vómitos y Diarreas en niños y adultos se curan pronto y bien con los Salicilatos de Bismuto y Cerio de Vi-



vas Perez. Así lo afirman indiscutibles autoridades médicas.

Son falsas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Injéctalo en el Nombre de Delabarre y al Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
Frasco: 4'50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.